

La Democracia Cristiana Vasca adopta un programa realista

BILBAO, 29 (INFORMACIONES, por David Barbero).

ESTOY ilusionado y contento de que, por fin, después de cuarenta años, nos hayamos podido reunir aquí, pero tengo el pesar de que otros todavía no pueden hacerlo.» Esta frase, pronunciada por el notario donostiarra don Miguel Castells, fue quizá la más aplaudida durante el mitin de Democracia Cristiana Vasca que tuvo lugar ayer en un cine de la capital vizcaína, que se hallaba totalmente abarrotado de público.

El acto fue presentado por don Luis Aldaco Urizar, miembro de la Comisión Ejecutiva de D.C.V., quien expuso la historia reciente de esta organización, los objetivos y aspectos ideológicos fundamentales de la misma. A continuación, el secretario de la Asesoría Jurídica, don Gabriel Mariscal, leyó los principales puntos del programa de acción de D.C.V., que ha adoptado el lema de «Un pro-

grama realista para el momento vasco».

Entre los ponentes estuvo don José María Gil-Robles, secretario general de la Federación Popular Democrática, a la que está vinculada D.C.V., asegurando que su intervención tenía el sentido de la información proporcionada por un cónsul o delegado de las organizaciones regionales en la capital del Estado. Ex-

puso la actitud del Equipo Demócrata Cristiano de considerar el referéndum como un trámite predestinado a la aprobación mayoritaria y que lo urgente es convertir que el voto en las próximas elecciones sea auténticamente importante y no sólo porque lo diga la propaganda oficial; se extendió a continuación sobre las condiciones puestas la noche anterior en la «cumbre» de la oposición democrática, que calificó de realistas y mínimas, y sobre las conversaciones exploratorias que los representantes demócrata-cristianos mantienen con el jefe del Gobierno, don Adolfo Suárez.

En una rueda de Prensa posterior, el señor Gil-Robles se mostró pesimista sobre los resultados de las negociaciones con el Gobierno.